



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

ASUNCIÓN DE MARÍA - 15 Agosto de 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Celebramos hoy, una fiesta profundamente arraigada en el alma de muchos de nuestros pueblos: La asunción al cielo de la Virgen María.

Se han cumplido las palabras del Magnificat: el Señor ensalza a los humildes, la victoria de una mujer pacífica y valiente, humilde y fuerte, de gran corazón, que supo confiar y sufrir.

Que ella sea para nosotros modelo, ayuda y guía en nuestras vidas. Hoy le pedimos especialmente, por La Paz en nuestro mundo, para que, como ella, todas las naciones seamos remansos de Paz

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Porque nuestra vida no es limpia como la de María. **Señor ten piedad.**

T.: Señor, ten piedad.

A.: Porque nuestra voluntad no es firme como la de María. **Cristo ten piedad.**

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Porque nuestra mirada no es transparente como la de María. **Señor ten piedad.**

T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que has elevado en cuerpo y alma a la gloria del cielo a la inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo, concédenos que, aspirando siempre a las realidades divinas, lleguemos a participar con ella de su misma gloria. *Por Jesucristo nuestro Señor.*

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario DE LOS SANTOS (V o IV))

Primera Lectura:

Lectura del libro del Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y apareció en su santuario el arca de su alianza. Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otra signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz. Y dio a luz un hijo varón, destinado el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

Palabra de Dios

Salmo 44, 10. 11-12. 16

R/. De pie a tu derecha está la reina, enjoyada con oro de Ofir

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir. R.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna;
prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. R.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-27a

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Lucas.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!
¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.
Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mi: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia” - como lo había prometido a “nuestros padres” - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: Unidos a María, oramos a nuestro Padre del cielo para que escuche nuestra súplica.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, a ejemplo de María, vivamos como peregrinos en este mundo, atentos a las personas que nos necesitan. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las víctimas de la guerra en Gaza, Ucrania, Yemen, Siria, Sudán, Haití y otros lugares donde la violencia está segando tantas vidas humanas y provocando tanto sufrimiento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

- Por todos los que sufren por la enfermedad, la pobreza, la segregación, la soledad... para que encuentren en María fortaleza y no les falte nuestra cercanía. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que están en estos días de vacaciones, para que no olviden que la verdadera alegría se fundamenta en la paz del corazón, en el encuentro con los demás y en el compartir generoso. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra unidad pastoral, por todos los que estamos celebrando esta fiesta de la Asunción de María, para que nos ayude a crecer en disponibilidad y entrega generosa a los planes de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Dios y Padre nuestro, acepta nuestra oración y convierte a ti nuestro corazón, como lo hizo María. Te lo pedimos por JCNS.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria en el día de la Asunción de María: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A.: Porque hoy ha sido elevada a los cielos la Virgen, tu Madre y nuestra Madre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella es figura y primicia de la Iglesia, que un día será glorificada.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella es ejemplo de esperanza segura y consuelo del pueblo peregrino.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Con razón no quisiste que conociera la corrupción del sepulcro.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Porque ella te concibió en su seno a ti, el autor de la vida.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a María y tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN-PLÉGARIA: Lo Imposible

Nada es imposible para ti,

Y sin embargo...¡qué vulnerable!

¡Qué extraño tu modo de ser supremo!

¡Qué salto impensable de la eternidad al tiempo!

¡Qué libre dueño el que se arriesga a un no!

¡Qué amor inabarcable se hace tan frágil!

¡Qué dominio, sin llaves ni cadenas!

¡Qué sorprendente, Dios buscando madre!

¡Qué fuerte debilidad la que estalla

en un “Hágase” para transformar la historia!

José María Rodríguez Olaizola, SJ

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de recibir los sacramentos que nos salvan, te rogamos, Señor, por intercesión de santa María Virgen, elevada al cielo, llegar a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



ASUNCIÓN DE MARÍA AL CIELO

- Ap. 11, 19-12, 10
- I Cor. 15, 20-27
- Lc. 1, 39-56

Celebramos la fiesta de la Asunción de María. En las memorias y fiestas de los santos, celebramos su muerte, el paso de esta vida a la vida nueva con Dios Padre.

Hoy contemplamos a María desde ese final. Pero en esta contemplación lo hacemos desde la alabanza y el agradecimiento. Celebramos el destino de María, la gran creyente, y el destino al que nos encaminamos, también, todos nosotros.

La vida de María es una vida de absoluta confianza en el Dios salvador de todos. Es el camino de la creyente, María, es el camino del creyente, nosotros.

Ella sube al cielo porque su vida ha sido una continua subida, acercamiento y de camino hacia Dios.

La vida de María es una vida de fe y confianza en el Dios Padre y de su amor a nosotros. En su anunciación, ella se pone en las manos de Dios: *“él sabrá lo que hace, pero seguro que es para el bien de todos”*. Ella se pone en el camino de la salvación, que es el camino del servicio, sabiendo que la forma de actuar de Dios es distinta de la nuestra: *“el que quiera ser el más importante entre vosotros, que sea vuestro servidor”*. Por eso se va a visitar a su prima Isabel.

Toda la vida de María será un descubrimiento del inmenso amor que Dios tiene a cada uno de sus hijos, la humanidad entera. Será una vida de seguimiento de su Hijo, el Hijo de Dios y salvador del mundo.

De María aprendemos, nosotros sus hijos, a vivir desde la fe radical en Dios Padre, que realiza “obras grandes” a través de nosotros, como hizo con María.

De María aprendemos a vivir en la esperanza, a veces contra toda evidencia humana. No vemos las cosas claras, pero sabemos que Dios quiere lo mejor para nosotros

En María aprendemos el servicio. Estar atentos a las necesidades del prójimo y ponernos en el camino de su vida para servirles.

Y todo ello lo hacemos como María, desde la humildad y la pobreza sin buscar honores ni prestigio, somos, simplemente, “los esclavos del Señor”

Por eso el canto del Magnificat nos ayuda a entender nuestra propia vida: la grandeza de Dios se manifiesta en la humildad de sus hijos, porque él hace cosas grandes en los pequeños y por los pequeños, sus proezas son siempre de salvación para todos.

¿Cómo podemos nosotros mostrar esta confianza en Dios? ¿cómo podemos hacer el camino hacia el cielo?

Tenemos la tarea de María, la confianza, el servicio, la pobreza y la humildad. Camino de Dios y camino humano de la salvación.